

ARQUITECTURA MODERNA EN ROMA

Leonardo Meráz*

O Roma nobilis, orbis et domina, cunctarum urbium excellentissima.

Peregrinos de la Edad Media

Necesidad y cambio

Después de obtener los primeros resultados de la investigación del tema propuesto, consideramos que su relevancia es mayor a las expectativas iniciales. En efecto, a juzgar por la cantidad de publicaciones y ejemplos concretos hallados, podemos afirmar que, lejos de ser un tema tabú entre los medios concernientes a la preservación del patrimonio histórico, éste toma día a día un lugar de mayor importancia, quizá inevitablemente, como preocupación seria y científica.

La inserción de nuevos elementos en ámbitos ya construidos, ya sea a un nivel urbano o al interior de un edificio en particular, en realidad debe considerarse como una actividad histórica.

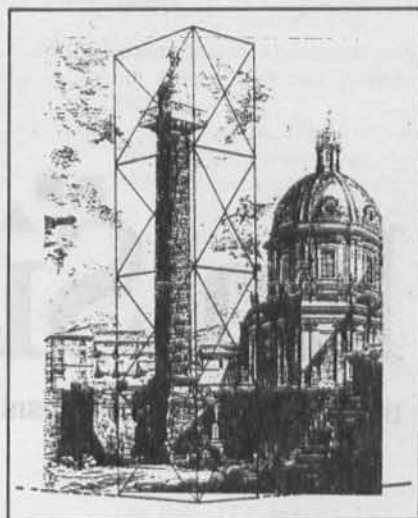
La historia nos muestra un sinnúmero de ejemplos relevantes en los que, debido a las necesidades de diversos géneros, los distintos grupos culturales han modificado sus espacios según sus gustos y costumbres. El desarrollo de las ciencias y la necesidad que surge en el hombre de tomar distancia para observarse y observar su pasado, iniciados en el siglo XIX, hacen posible el surgimiento de figuras como la de Viollet Le Duc o John Ruskin, que hasta la fecha simbolizan las dos tendencias más conocidas y a menudo consideradas opuestas dentro del tema.

A partir de entonces nace el concepto de la preservación y más adelante el del patrimonio que, a través de las últimas décadas, se desarrolla, gana terreno y se institucionaliza.

Sin embargo, pareciera que con una visión más amplia hacia el pasado, esta ciencia de la preservación aún resulta relativamente reciente y, dentro de los muchos aspectos que ésta abarca, aún hay mucho que discutir, que definir y aclarar en orden de hacer más efectiva la preservación como herramienta en el mejoramiento material y cultural de la sociedad. En este sentido pensamos que a pesar del trabajo y esfuerzo que se han invertido en discusiones sobre el tema de la inserción de elementos arquitectónicos "modernos" en ámbitos históricos, aún faltan más trabajos e investigaciones serias que tomen una postura histórica, no en el sentido de la historia por la historia, sino sobre el hecho inevitable del cambio y evolución natural del mundo que nos rodea.

Las sociedades cambian y los materiales son perecederos. Hasta el mármol más resistente se erosiona y el acero más fuerte se desgasta. De manera aún más súbita, los gustos estéticos y las necesidades prácticas de una sociedad determinada también cambian.

En este sentido, es interesante notar cómo en la práctica y a pesar del desarrollo del pensamiento dentro de la preservación del patrimonio, a pesar de legislaciones concretas, publicaciones, congresos y otros, los centros históricos se siguen transformando de una manera no preconcebida e incontrolada.



La realidad, como siempre des-plaza y va adelante de la teoría. Es de gran interés observar cómo mientras la literatura concerniente al tema se desarrolla dentro de una discusión inacabable entre la "pertinencia" o "no pertinencia" de inserción de nuevos elementos, mayormente se favorece en concreto la nueva arquitectura en los centros históricos. Al interior de estos se construye y se emplean nuevos materiales en las sucesivas transformaciones.

Si revisamos como ejemplo un centro histórico de enorme importancia y con una innegable armonía como la ciudad de Roma y apreciamos sus distintas historias, y sobre todo, el período relacionado con los cambios ocurridos en los últimos sesenta años, resulta sorprendente descubrir que más del setenta por ciento de las construcciones, incluidos infra y extramuros, pertenecen a este período. La ciudad eterna en realidad es bastante moderna, en un sentido amplio. (fig. 1).

Una investigación como la que nos proponemos realizar, deberá tomar algunos ejemplos arquitectónicos claves de esta sorprendente ciudad para ilustrar cómo en distintos ámbitos y a distintas escalas y tiempos se han llevado a la práctica estos cambios. Sin embargo, resulta pertinente puntualizar que, después de consultar parte de la abundante bibliografía sobre la historia de la ciudad de

la distribución de espacio disponible, forma de techumbre y materiales; finalmente, en sólo algunos: número y espaciamiento de vanos.

- i) Se afirma también que la adopción de parámetros no es suficiente para asegurar un nivel artístico y arquitectónico satisfactorio pero limitan al arquitecto a diseñar con originalidad.

III. Problemas de reutilización. Se refiere principalmente a la cuestión del reforzamiento estructural. ¿En qué medida las alteraciones internas de un edificio se deben realizar, de tal manera que se pueda mantener "vivo", sin destruir las cualidades que lo hacen digno de ser preservado?

Entre las respuestas recibidas destacan:

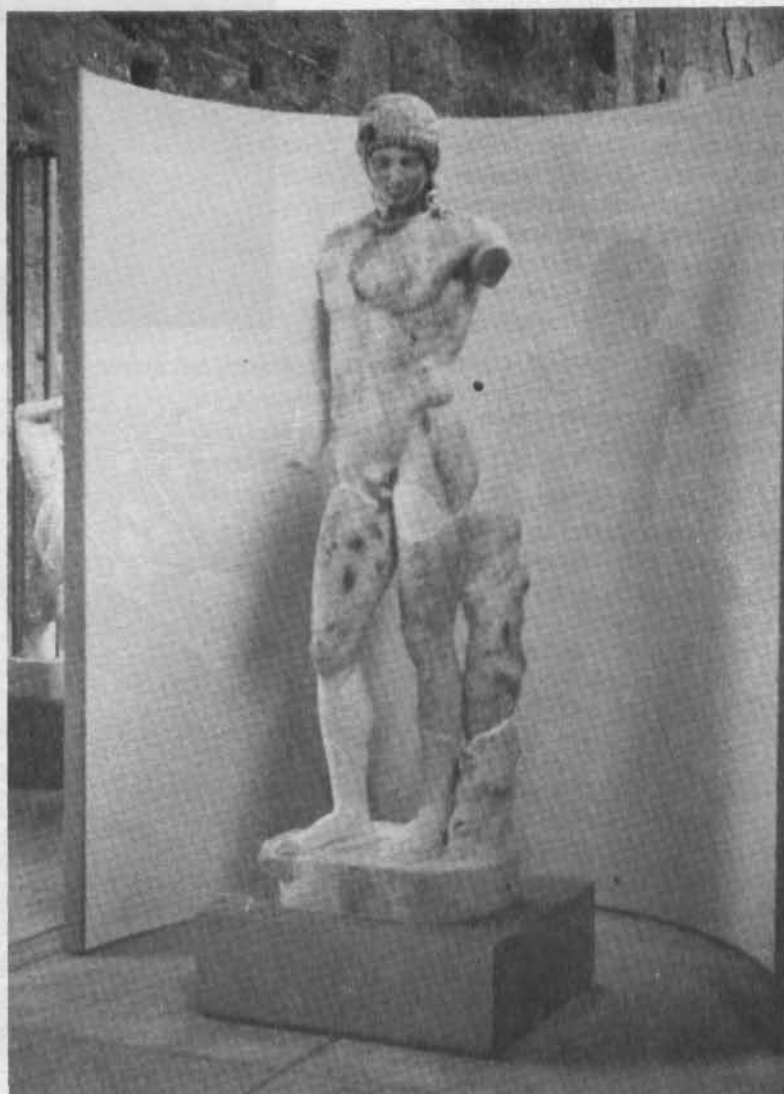
- a) La mayoría acordó un respeto total a la planta arquitectónica.
- b) Las alteraciones pueden variar de acuerdo con el valor y características del edificio y a su estado de preservación.
- c) Es necesario erradicar de las estructuras históricas los sectores insalubres, para ello se recomienda crear patios internos a pesar de modificar pequeñas partes de la estructura.
- d) Los interiores de una estructura antigua son de interés desigual, para mantener la unidad y carácter homogéneo de su totalidad es necesario determinar qué se requiere preservar y cómo puede ser preservado.
- e) En lo tocante a nuevos usos, se recomienda su elección de manera tal que las adaptaciones necesarias se llevan a cabo sin afectar los méritos artísticos de la estructura en cuestión.

IV. Problemas relacionados con el mejoramiento interno. Aquí se menciona que, en el caso de interiores totalmente destruidos, la mayoría de las respuestas aconsejó el amueblado con elementos modernos. Algunos comités sugirieron considerar la "recreación" de un interior antiguo, toda vez que exista la información suficiente sobre la apariencia original de dicho interior, sin embargo esta posibilidad es siempre considerada como excepcional.

V. Problemas sobre restauración. Esta sección inquiriere sobre el uso de materiales modernos para sus-

tituirlos por los que son tradicionales, esto únicamente para casos de restauración. En su mayoría las respuestas fueron negativas, la mayoría de los comités aconsejan el uso de materiales tradicionales. Curiosamente, sólo los comités húngaro e italiano mostraron interés por el uso de materiales contemporáneos.

Hasta aquí el recuento de los conceptos expuestos en el documento del arq. Horler; por la importancia de lo expresado en éste y el tiempo transcurrido desde su aparición (1975) consideramos importante resumirlo.



Los ejemplos

Sería conveniente emplear algunos conceptos del documento elaborado a partir de las respuestas enviadas por los distintos comités del ICOMOS al examinar ejemplos de nuevas, y no tan nuevas, inserciones al interior de la ciudad de Roma. sólo citaremos algunas de sus características. De esta forma se puede apreciar, mínimamente, la variedad e importancia de la estratigrafía urbana de esta ciudad.

La selección y orden de presentación de los tres ejemplos va de acuerdo con su escala, aunque podrían también ser analizados de maneras distintas, cronológicamente por ejemplo.

El primer ejemplo muestra el área conocida como Piazza Augusto Imperatore, la cual representa un conjunto de edificios y espacios públicos que cubren un amplio sector de la vieja Roma.

El segundo es el conjunto de estructuras instalado en lo que en tiempo de la Roma Imperial fueron las termas. Dioclecianas; y el tercero, un pequeño edificio de departamentos armoniosamente insertado en el barrio histórico del Trastevere.

Piazza Augusto Imperatore o la transformación urbana

Durante el período de Mussolini diversas áreas de la Roma histórica fueron transformadas. Para realizar estos trabajos se contó con un equipo interdisciplinario formado tanto por arquitectos y urbanistas como arqueólogos y otros profesionistas. Los resultados de estas transformaciones pueden ser evaluados desde varias perspectivas. De hecho, a la fecha los juicios sobre estos trabajos aún son objeto de polémicas no resueltas, y habría que añadir que antes y después de Mussolini se han hecho y se siguen realizando proyectos semejantes.

Entre los objetivos principales de los trabajos hechos en la plaza Augusto Imperatore, destaca la "liberación" del monumento funerario, o lo que quedaba de él, del mencionado emperador.³ Hay que lamentar que para tal liberación

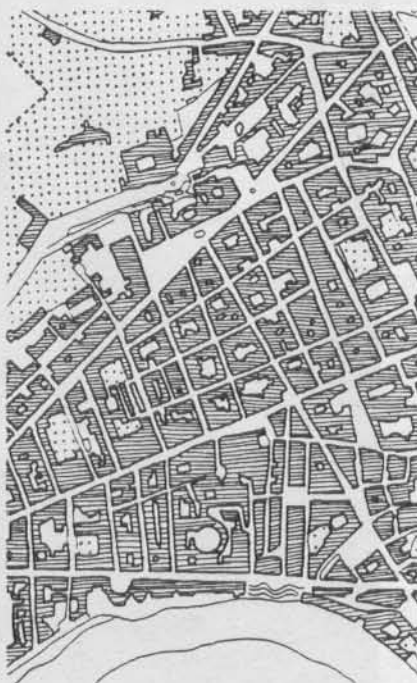


Fig. 3 Esquema que muestra el área de la plaza Augusto Imperatore, antes y después de las obras de "modernización" realizadas desde finales del Siglo XIX y en los años 30.

fuera necesaria la destrucción de una buena sección de la Roma renacentista y barroca. (fig. 3).

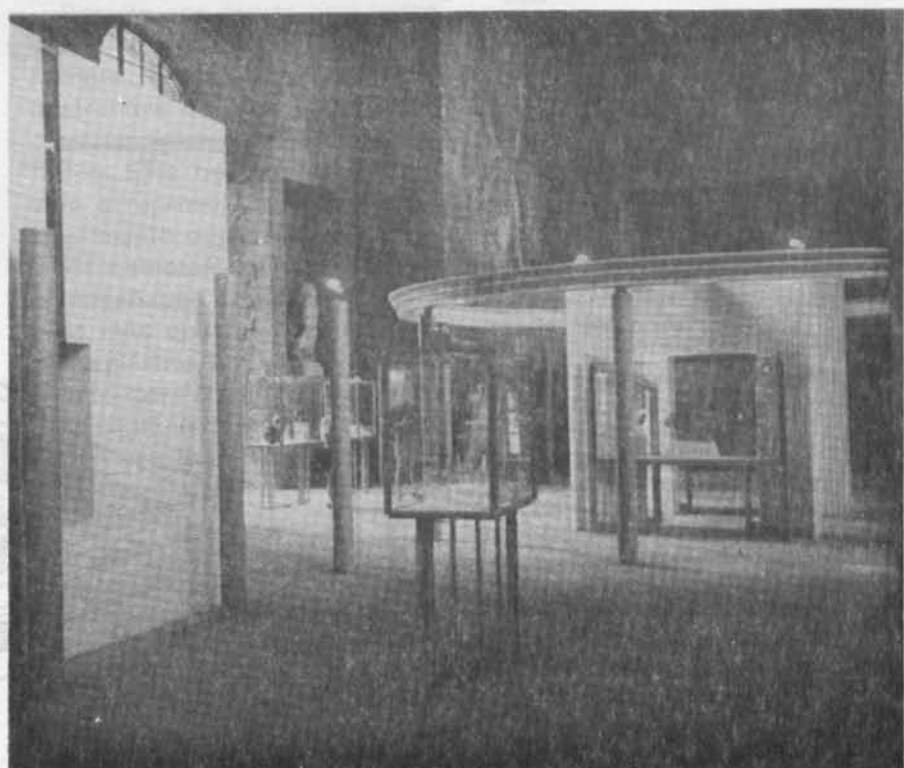
Respecto a los elementos añadidos y los espacios urbanos creados, se puede afirmar que logran una cierta calidad que dialoga con los monumentos circundantes con un uso de materiales adecuado y un lenguaje formal neutro. Sin embargo, habría que recalcar que la gran escala utilizada, propia del fascismo, convierte este espacio en un lugar permanentemente vacío y sin uso.

Las Termas Dioclecianas y el cambio histórico

Uno de los más complejos y fascinantes lugares en Roma, que además mantiene una permanencia de casi 1700 años, son las termas que el Emperador Diocleciano construyó entre el año de 295 y el 305 de nuestra era. Originalmente abarcaban más de 13 hectáreas y los diferentes espacios contenían salas de baño con una capacidad para 3000 personas simultáneamente, bibliotecas, salas de concierto, jardines con fuentes, salas de exposición, de pintura y escultura y, por supuesto, salas de ejercicios.

La estructura fue abandonada después de que los invasores ostrogodos devastaron los acueductos hacia el año 528. Después fueron adaptadas para la iglesia por Miguel Angel, a petición de Pío IV, quien reinó entre 1559 y 1565. Nuevamente devastadas por Sixto Quinto (1585-1590), quien retiró materiales para sus múltiples obras; ese edificio grandioso quedó reducido, en nuestros días; a unos cuantos vestigios esparcidos en esta actual área de la ciudad y cierto número de salas con bóvedas de gran audacia —lo que permite apreciar la construcción original— que forman el Museo Nacional Romano (fig. 4).

El espacio que reutilizó Miguel Angel aún sirve como iglesia, llamada Sta. María de los Angeles. Es importante notar que teniendo varias opciones, el gran artista decidió respetar la vieja estructura romana y así hizo reforzar la gran bóveda que cubre el espacio. A espaldas de la iglesia se constru-



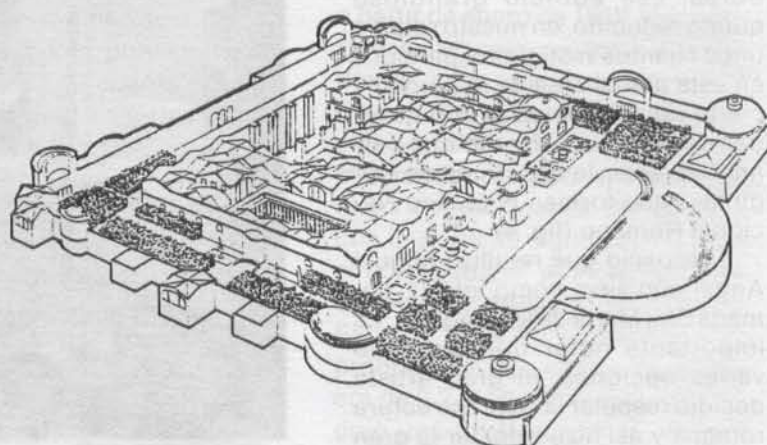
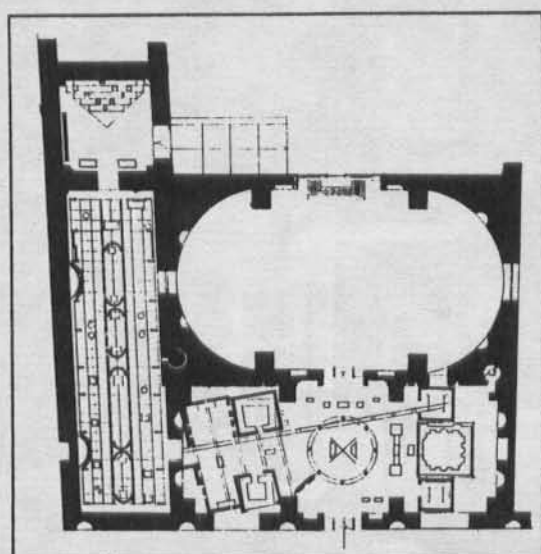
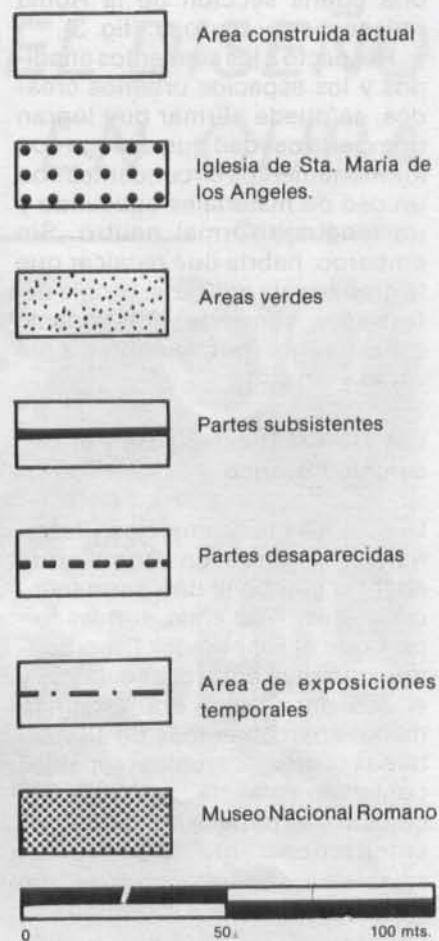
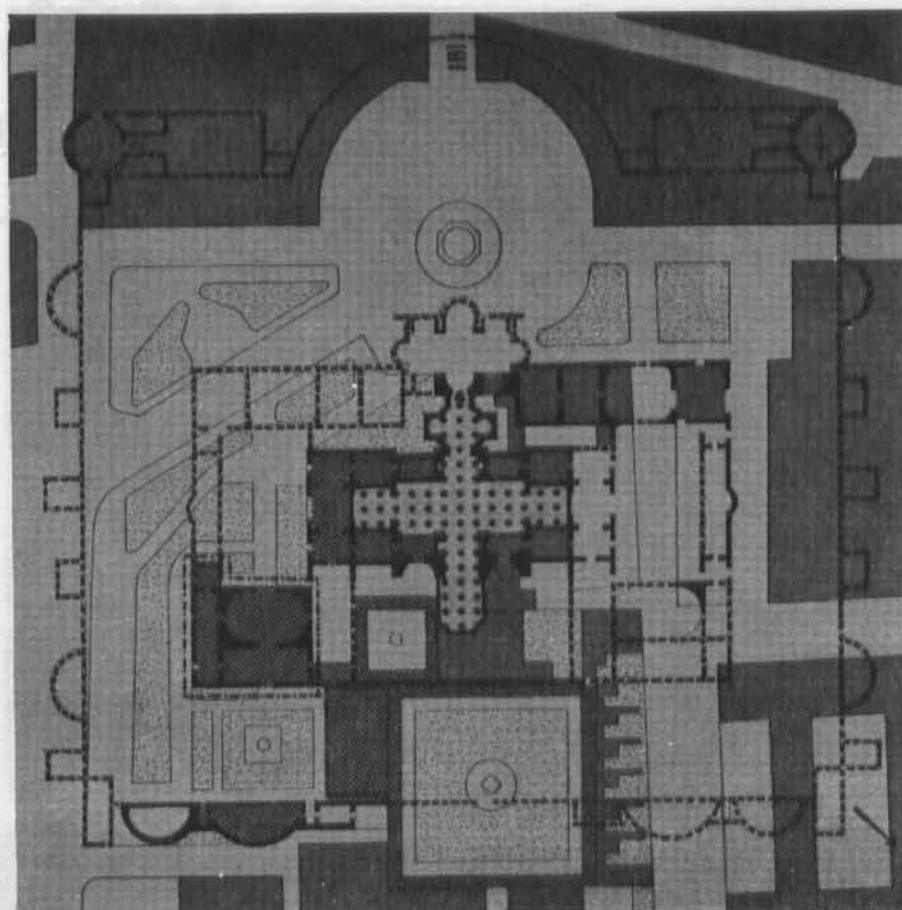


Fig. 4 En está gráfica se muestra el área que abarcaban las Termas del emperador Diocleciano y su actual apropiación.

yó, además, un convento con un enorme claustro para La Orden de Las Cartujas. La iglesia fue nuevamente transformada por el Arq. Vanbitelli en el siglo XVIII aunque las reformas no fueron sustanciales.

Vanbitelli también construyó una fachada para este gran espacio sacro; ésta se encontraba hacia lo que hoy es la Plaza de La República, sobre la ruina romana, pero al principio de este siglo se decidió, insólitamente, destruirla y mostrar la ruina.

Ahora bien, en la actualidad entre lo más sobresaliente en materia de intervenciones, están los recientes trabajos de museografía realizados en el área del Museo Nacional dedicada a las exposiciones temporales. Esta parte del museo se encuentra localizada en tres grandes espacios de las antiguas termas, dos de los cuales han sido retechados con armazones modernas, austeras, cubiertas, con losetas de barro que mantienen una correspondencia en textura con los antiguos muros, estos mantienen su pátina aunque seguramente han sido consolidados. El tercer espacio (fig. 5), ha sido dejado con su bóveda semidestruida y su piso cubierto con gravilla; ahí se exhiben las piezas de mayor volumen. Los otros dos espacios techados contienen una estructura "reversible" que cubre todos los pisos y se une a algunos elementos verticales, como paneles, muretes y columnillas, que ayudan a distribuir los objetos con una libertad absoluta. Otros elementos que resaltan como lenguaje expresivo son las lámparas pequeñas y sus cables respectivos.

La intención de diferenciar entre lo antiguo y moderno es llevada a sus últimas consecuencias, y el resultado es agradablemente satisfactorio.

"Villino" en el Trastevere, una inserción modesta y cuidadosa

Las grandes obras viales que se han realizado en el centro antiguo de Roma a partir de que fuera designada capital, a fines del siglo pasado, han permitido, por un lado, que esa parte de la ciudad sea "transitable", al menos par-



Fig. 5 Techumbre y elementos museográficos contemporáneos en la nueva sección de exposiciones temporales del Museo Nacional Romano.

Fig. 6 Aquí se muestra el conjunto medioeval de la casona de los Anguillara.





Fig. 7 Esquema que muestra el área de Trastevere, antes y después de las obras viales realizadas desde finales del siglo pasado. En textura a rayas se muestra el tejido urbano antiguo.

cialmente, en el sentido moderno de la acepción. Aunque, como hemos visto en el caso de Piazza Augusto Imperatore, estas transformaciones han significado la pérdida total de una buena parte del patrimonio edilicio de la ciudad. La apertura de estas arterias ha creado áreas que combinan trozos de tejido urbano antiguo junto con construcciones modernas de diversa calidad. Este es el caso del área que rodea un ejemplo de construcción moderna en un ámbito histórico, si bien muy modificado. Se trata de un pequeño edificio de departamentos o "villino" de los años sesenta, localizado en el viejo y popular barrio de Trastevere. Rodeado de edificios de diversas épocas, resalta por su calidad de inserción, tanto formal como constructivamente. Pareciera tener una intención de diálogo con la torre del siglo XIII, llamada "de los Anguillara" por la familia que la construyó, que remata un eje de bloques con construcciones de diversa densidad. (fig. 6) El Trastevere contiene la mayoría de los pocos ejemplos de arquitectura habitacional del período medieval que existen en Roma. Son construcciones modestas, más bien rústicas y hechas en tabique; su elemento distintivo es la torre, a veces torreón, la mayor parte de las veces adosada al resto de la construcción. (fig. 7)

La construcción que analizamos pareciera retomar estas características logrando, con gran sutileza, una reminiscencia de la arquitectura tradicional del barrio y una inserción exitosa sin renunciar a materiales y formas contemporáneas.

Consideración final

Sin duda, entre lo más importante que esta breve investigación muestra es la confirmación de que la arquitectura moderna puede, y tiene, presencia importante en los centros históricos.

La ciudad de Roma, que en gran medida ofrece aún una cierta armonía, no es una excepción en este sentido. Quizá en el caso de esta ciudad, los cambios y las aportaciones de lo realizado deben ser observados con más detenimiento y evaluados dentro de un contexto histórico que abarca tres mil años.

miento y evaluados dentro de un contexto histórico que abarca tres mil años.

Desearíamos que, al igual que el texto del arquitecto Horler, la literatura y acciones en general respecto al tema fueron más abundantes y específicas, en cuanto a la manera de estudiar y comprender la forma óptima de inserción de nuevos elementos en centros históricos.

¹ (ver Benevolo Leonardo, *Roma de ieri a domani*, editori Laterza, Bari, 1971).

² (ver Miklos Horler, *Modern Architecture and Ancient Monuments*, Monumentum, Vol. XI, 1975).

³ Este mausoleo fue originalmente construido entre los años 28 y 23 a.C. Durante la época medieval se transformó en fortaleza, posteriormente fue desmantelado por Gregorio IX (1227-1241) y despojado de sus bloques de travertino; en 1936 se cerró la sala de espectáculos ahí instalada y se restauró lo que quedaba.

Bibliografía

¹ Benevolo, Leonardo: *Roma de ieri a domani*; Editori Laterza, Bari, 1971.

² Bruno, Andrea: *Il Castello di Rivoli. 1734-1824 Storia di un recupero*. Umberto Allemandi & C., Torino, 1984.

³ Cerri, Maria Grazia: *Architetture tra Storia e Progetto. Interventi di Recupero in Piemonte 1972-1985*. Umberto Allemandi & C., Torino, 1985.

⁴ Cunningham, Pamela: *Change of use. The conversion of old buildings*. Alpha-books, A & C Black, London, 1988.

⁵ Di Stefano, Roberto: *Il recupero dei valori*.

⁶ Formentini, Leonardo: *Valorizzazione e Riuso dei Castelli*, Cassaco, 1986.

⁷ Gatteschi, Giuseppe: *Restauri della Roma Imperiale*. Roma, 1924.

⁸ Pane, Roberto: *Gli architetti moderni e l'incontro tra antico e nuovo*.

⁹ *Proyectos e intervenciones del Ministerio de Cultura 1982-1986* (Separata de la revista *El Croquis*), Madrid, 1986.

¹⁰ Shoppin, William C.: *Restoring Old Buildings For Contemporary Uses. An American Sourcebook For Architects And Preservationists*. Whitney Library of Design, U.S.A., 1986.

*Jefe del Área de Métodos y Técnicas de la Prefiguración del Departamento de Síntesis Creativa y Coordinador del Taller de Espacios Preexistentes de la División de CyAD-Xochimilco.